

AL TERMINAR LA RECOGIDA DEL ALGODON

Es segura ya una cosecha que girará en torno a 450.000 balas de fibra

Al comenzar la segunda decena de diciembre, se alteró súbitamente el tiempo otoñal que hasta entonces había imperado en el país, y entramos en una fase climatológica invernal: lluvias, vientos fríos, nieves y heladas nos avisaron que el invierno astronómico estaba a la vista. Nuestro pensamiento voló a los algodones tardíos de la variedad egipcia. ¿Qué ocurriría? ¿Podrían producirse daños que alterasen el cálculo que habíamos formulado en el sentido de que la cosecha nacional podría ser "record", con una producción de alrededor de 450.000 balas de fibra? Las cosas no pasaron a mayores y volvió pronto la normalidad atmosférica, con lo que la flor del algodón eliminó pronto la humedad. La recogida siguió su curso, dándose un gran avance en la puesta de la cosecha a buen recaudo, pero el gran temporal de la transición de 1961 a 1962 no permitió que concluyese sin novedad la campaña. Por fortuna se estaba ya en la fase de recolección de los "restos" en Andalucía, y en zonas de Aragón, Cataluña y Levante. Quedaba algo también en la comarca de Talavera de la Reina y estaba virtualmente concluida la recolección en Extremadura. Esos "restos" quizá no representasen más del 5 por 100 de la producción total.

Es probable que de las zonas entre las que se distribuía ese porcentaje sea Andalucía la más perjudicada, debido a que la mayor densidad y violencia de la lluvia —acompañada de viento fuerte— se centró en la cuenca del Guadalquivir, si nos referimos exclusivamente a las provincias donde se cultiva el algodón. En todo caso, los daños de última hora no deben alte-



rar nuestro pronóstico de cosecha "record" de 450.000 balas fibra, aproximadamente. Temíamos, en verdad, que la meteorología acabase jugándonos la mala pasada de 1960 en el ámbito algodonero, pero por fortuna no ha sido así. En dicho año las nubes apenas dejaron de jarrear agua desde octubre hasta primeros de enero de 1961, mientras que en 1961 la recogida no ha tenido más interrupciones que las dos de que dejamos hecha mención, referidas a diciembre último.

Una vez más el algodón se erige en formidable puntal de sustentación de la economía campesina, con muy favorable influencia de índole social, por el valor absoluto de la fibra en bruto, valor que no debe ser inferior a 5.500 millones de pesetas, a percibir por los cultivadores.